



La Santa Sede

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CAMPAÑA DE FRATERNIDAD 2022 DE LA IGLESIA EN BRASIL

¡Queridos hermanos y hermanas de Brasil!

Al iniciar el camino cuaresmal de conversión hacia la celebración del Misterio Pascual de Cristo, nos disponemos a escuchar la llamada de Dios que quiere conducirnos, a través de las prácticas penitenciales del ayuno, la limosna y la oración, a un encuentro personal y renovador con el Señor resucitado, en quien tenemos la verdadera vida y del que debemos ser fieles testigos.

Para ayudar a los fieles en este camino de encuentro, la Iglesia en Brasil propone para la reflexión de todos, en la Campaña de la Fraternidad de este año, el importante tema de la relación entre “Fraternidad y Educación”, fundamental para valorar al ser humano en su integridad, evitar la “cultura del descarte” —que coloca a los más vulnerables al margen de la sociedad— y despertarlo a la importancia del cuidado de la creación.

En efecto, mirando a la sociedad actual, se percibe con mucha claridad la urgencia de emprender acciones transformadoras en el ámbito educativo para lograr una educación que promueva la fraternidad universal y el humanismo integral, como se recuerda en el lanzamiento del Pacto Mundial por la Educación: «Hoy más que nunca, es necesario unir los esfuerzos por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna» (*Mensaje*, 12 de septiembre de 2019).

Al mismo tiempo que reconocemos y valoramos la responsabilidad de los gobiernos de ayudar a las familias en la educación de sus hijos, garantizando el acceso a la escuela para todos, también debemos reconocer y valorar la importante misión de la Iglesia en el campo de la educación: «Las religiones han tenido una estrecha relación con la educación, acompañando las actividades religiosas con las educativas, docentes y académicas. Como en el pasado también hoy, con la sabiduría y la humanidad de nuestras tradiciones religiosas, queremos estimular una renovada acción educativa que pueda hacer crecer en el mundo la fraternidad universal» (*Discurso*, 5 de octubre de 2021).

Deseo de todo corazón que la elección del tema “Fraternidad y Educación” se convierta en un motivo de gran esperanza en cada comunidad eclesial y de renovación efectiva en las escuelas y universidades católicas, para que, teniendo a Cristo como modelo de su proyecto pedagógico, transmitan conocimientos educando con amor, convirtiéndose así en modelos de esta formación integral para otras instituciones educativas.

Deseo también, queridos hermanos y hermanas, que el camino cuaresmal, iluminado por la reflexión propuesta, sea una oportunidad de auténtica conversión y que las semillas sembradas a lo largo de este camino encuentren buena tierra en el corazón de los fieles donde puedan fructificar en acciones concretas a favor de una educación integral y de calidad.

Confiando estos votos al cuidado de Nossa Senhora Aparecida, y como prenda de abundantes gracias celestiales para apoyar las iniciativas nacidas de la Campaña de la Fraternidad, imparto de buen grado la Bendición Apostólica a todos los hijos e hijas de esta querida nación brasileña, y de manera especial a todos los que trabajan por una educación más fraterna, pidiéndoles que sigan rezando por mí.

Roma, San Juan de Letrán , 10 de enero de 2022

Francisco